

La Calera

La presencia de restos de numerosas caleras u hornos de cal en Tronchón viene determinada por la gran abundancia de piedra caliza en su término municipal.

La elaboración de cal era una actividad artesanal que normalmente solía ser realizada directamente por los miembros de aquella familia que tenía prevista una obra próxima para la que iba a necesitar cierta cantidad de este producto.

A pesar de ello, había algunas personas, a las que se denominaba "caleros", que tenían mucha experiencia en esta tarea y que podían encargarse la parte más dificultosa del trabajo como era el montaje de la cúpula interior antes de la cocción de la piedra.

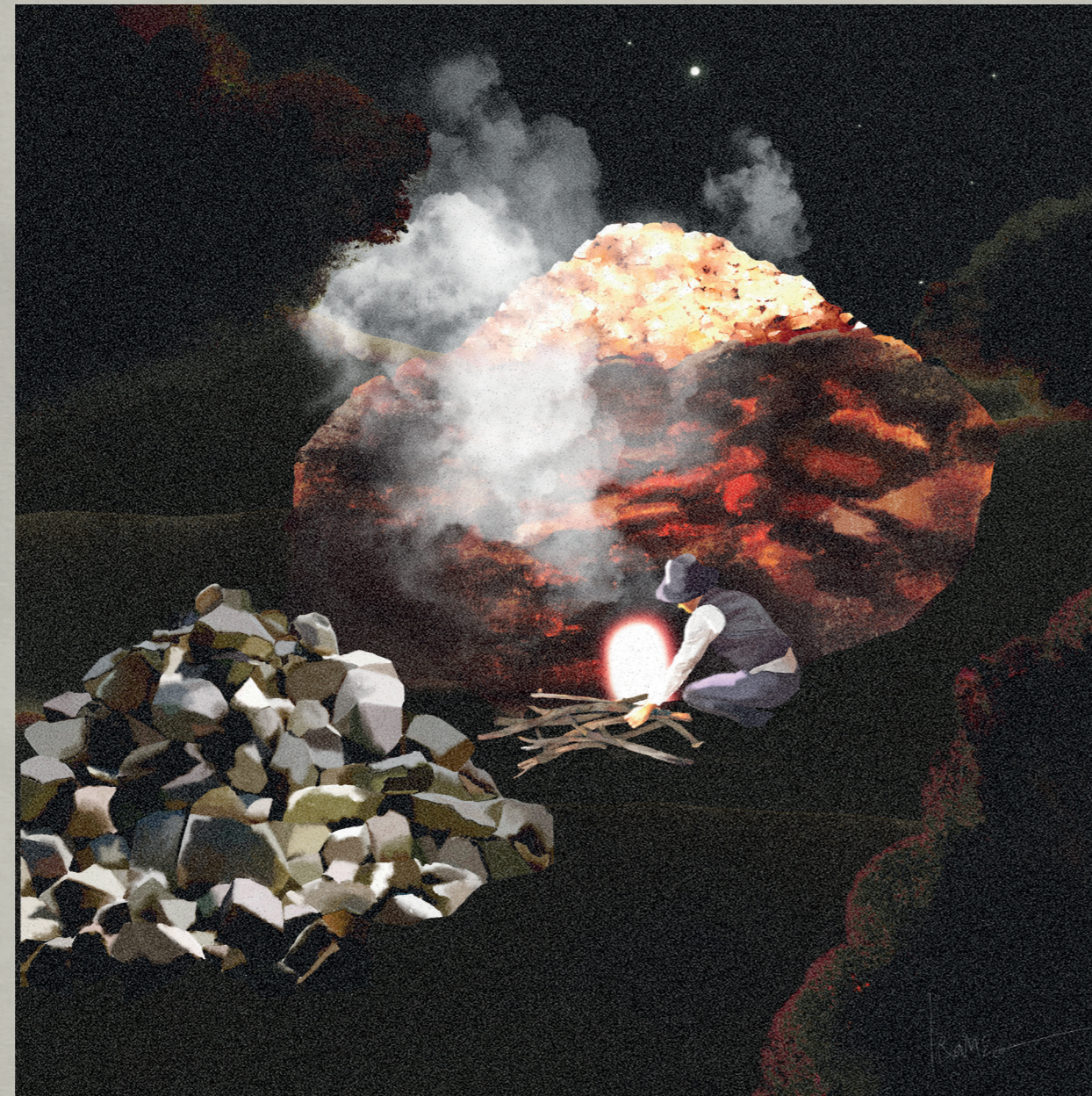


Ilustración: Juan Iranzo



El proceso de obtención de la cal

El pozo que estás viendo en este lugar era la excavación en ladera necesaria para albergar la cocción de la piedra caliza. Al excavar este pozo, se dejaba en la parte delantera inferior una boca por la que después se iría introduciendo la leña y también, al interior, se formaba un banco que rodeaba toda la base del cilindro. Sobre este banco se iban colocando las piedras calizas que se tenían reunidas previamente, cerrando las hiladas cada vez un poco más hasta formar una estructura de cúpula que quedaba completamente cerrada dejando debajo un espacio vacío a modo de caldera de combustión. Una vez rematada la cúpula, el resto de la piedra se arrojaba encima de ella hasta colmatar todo el pozo. Era entonces cuando había que comenzar a introducir fajos de leña fina por la boca para que, mediante su combustión, el conjunto de las piedras alcanzara la temperatura adecuada en la que la piedra caliza se transforma en cal. Esta combustión podía durar tres días y tres noches manteniendo de forma constante las altas temperaturas del interior.



Los vecinos y vecinas de Tronchón nos cuentan...

Yo he conocido al tío Marcial que era como un encargado que había de la calera. Durante tres días metiendo leña de aliagas para mantener el fuego. Mil y pico hormigueros que decíamos. Los hormigueros eran montones de aliagas y maleza atravesados por una estaca vertical de enebro. Luego se dejaba enfriar un par de días o tres, para poder sacarlo aún un poco caliente por que se se dejaba enfriar del todo entonces se hacía muchísimo polvo y era malísimo para la vista.



Fíjate bien...

Si se pasea por las calles de Tronchón es fácil encontrar aún fachadas blanqueadas con revoco de cal. Este material se usaba para proteger y decorar tanto el exterior de la casa como algunas estancias del interior. Además, la cal era también el ingrediente principal, junto con la arena, del mortero con el que se asentaban las piedras de las paredes de casas.